

## Tres Escenarios Posibles

---

Marcelo Boffi\*

---

### Resumen

El equilibrio de poder es una condición necesaria para la paz entre las potencias. En esta situación el poder de los países fuertes resulta prácticamente de iguales dimensiones. Esta situación hace que un Estado no se pueda sobreponer a sus pares ya que los riesgos de tal aventura serían extremadamente elevados dada la igualdad de fuerzas.

Sin embargo el equilibrio de poder no basta, no es una condición suficiente. Para alcanzar una paz estable debe, al mismo tiempo, existir una satisfacción por parte de la totalidad de las potencias con dicho equilibrio.

**Palabras claves: Geopolítica, Política Internacional, EEUU.**

### Abstract

The balance of power is a necessary condition for the peace among the powers. In this situation the power of the strong countries is practically from equal dimensions. This situation causes that a State cannot be superposed to its pairs since the risks of such adventure extremely would be elevated given the equality of forces.

Nevertheless the balance of power is not a sufficient condition in order that the lasting peace might be reached, at the same time a satisfaction on the part of the totality of the powers with this balance must exist.

**Key words: Geopolitics, Foreign Affairs, USA.**

---

\* Marcelo Boffi. Diretor do *Boletín de Relaciones Internacionales*. (www.relinter.com.ar). E-mail: m.boffi@relinter.com.ar

Recebido em 06/05/2005. Selecionado para publicação em 06/07/2005.

**E**l mundo puede ser dividido en dos tipos de Estados: hegemónicos y periféricos. Los primeros suelen también ser denominados: primer mundo, potencias, países desarrollados o industrializados, Estados fuertes o ricos, etc. Los segundos: tercer mundo, países en vías de desarrollo o emergentes, Estados débiles o pobres, etc.

Más allá de la teórica independencia de todos los Estados del sistema internacional, las potencias intervienen de hecho en la política interior de los países pobres violando dicha autonomía. Lo hacen por medio de amenazas económicas, políticas y militares. El resultado, la mayoría de las veces, es el siguiente: los países débiles toman decisiones acordes con los lineamientos de la política exterior de sus “pares” más fuertes. De lo dicho se deduce que los Estados ricos conforman una especie de gobierno de facto mundial. Los países débiles se someten de hecho a las decisiones de dicho gobierno.

La paz entre las potencias es de una importancia cabal en las Relaciones Internacionales dado el grado de destrucción que un conflicto entre ellas puede generar. Una paz estable entre este reducido “club” es posible si existen dos elementos: equilibrio de poder y satisfacción con dicho equilibrio.

El equilibrio de poder es una condición necesaria para la paz entre las potencias. En esta situación el poder de los países fuertes resulta prácticamente de iguales dimensiones. Esta situación hace que un Estado no se pueda sobreponer a sus pares ya que los riesgos de tal aventura serían extremadamente elevados dada la igualdad de fuerzas. Tal fue el caso de la Guerra Fría: la URSS y EEUU tenían un poder militar semejante y ello impidió que surja un conflicto armado. Algo semejante sucedió en la Europa siglo XIX. El equilibrio entre las potencias europeas llevó, allí también, a la ausencia de guerras.

Sin embargo el equilibrio de poder no basta, no es una condición suficiente. Para alcanzar una paz estable debe, al mismo tiempo, existir una satisfacción por parte de la totalidad de las potencias con dicho equilibrio. Cuando todas las

potencias están de acuerdo con la cuota de poder que detienen, no pretenden modificar el equilibrio de poder. En algunos casos llegan incluso a crear alianzas u organismos para mantener dicho equilibrio (Congreso de Viena, Sociedad de las Naciones, ONU). Estos organismos se basan en la seguridad colectiva: cuando un Estado intenta aumentar su poder y quebrar el equilibrio los otros se unen para derribarlo.

Equilibrio de poder y satisfacción con dicho equilibrio son pues, juntos, elementos indispensables para el establecimiento de una paz estable entre las grandes potencias.

¿Cuándo irrumpe entonces el conflicto? La paz se quiebra cuando surge un Estado que no está de acuerdo con el equilibrio de poder y pretende romperlo. Estos frente a un estado que podemos denominar “Revolucionario”. Ejemplos: Alemania bajo Hitler y Francia bajo Napoleón. Contrariamente podemos denominar “potencias conformistas” a los Estados satisfechos con el statu quo, es decir, con el equilibrio de poder instalado. Ejemplos: Gran Bretaña y Francia en tiempos de Hitler y Gran Bretaña y Austria en tiempos de Napoleón. Veamos detenidamente estos dos tipos de Estados.

*Estados revolucionarios:* La política exterior de estos Estados es de tipo expansionista. Detrás de toda política expansionista suele haber una ideología que justifica su accionar pero, en realidad, el fin último es siempre la acumulación de poder. Existen diferentes maneras de acrecentar el poder de un Estado: intervención militar, presión política y económica, etc. En todos los casos estas maniobras implican sobreponerse a otro Estado, dominarlo. Los actores revolucionarios pueden perseguir su objetivo de dos maneras, mediante una política multilateral o mediante una de tipo unilateral.

*Política Multilateral:* Estos Estados pretenden acrecentar su poder, sin sobreponerse a las otras potencias y sin llegar al conflicto armado con ellas. Actúan multilateralmente, es decir, en consenso con las otras potencias. El Estado revolucionario se impone de preferencia a los Estados débiles (ejemplo: colonialismo). Son moderados en cuanto a sus aspiraciones de poder. Son Estados saciables: frenan por su propia cuenta sus ambiciones expansionistas.

Política Unilateral: Los Estados revolucionarios que optan por actuar unilateralmente pretenden acrecentar su poder sobreponiéndose a las otras potencias. Son insaciables: no encuentran frenos a sus aspiraciones de poder.

*Estados conformistas:* Podemos identificarlos según la reacción que toman frente a la aparición de un actor revolucionario. Dicha reacción puede catalogarse de la siguiente manera: pasiva o activa.

Pasiva: Las potencias conformistas, por falta de voluntad o de capacidad, dejan que el Estado revolucionario actúe sin ponerle demasiados obstáculos, esperando que en algún momento éste frene por su propia cuenta su política imperialista.

Activa: Implica una clara decisión de frenar el apetito expansionista del Estado revolucionario. Los medios pueden ser diplomáticos, económicos o militares.

La combinación de estos distintos tipos de actores revolucionarios y conformistas puede generar tres tipos de escenarios: Consenso interhegemónico, Enfrentamiento interhegemónico y Estado Revolucionario sin frenos.

*Consenso Interhegemónico:* Si el Estado revolucionario sigue una postura multilateral, no hará falta una reacción activa de las potencias conformistas porque dicho Estado se frenará por su propia cuenta. Se puede esperar un entendimiento con las potencias conformistas y llegar a un consenso entre las potencias, es decir un consenso interhegemónico.

*Enfrentamiento interhegemónico:* Si el Estado revolucionario persigue una política unilateral y las potencias conformistas toman una actitud activa nos encontraremos, muy probablemente, con un enfrentamiento interhegemónico caracterizado por dos frentes: el Estado revolucionario por un lado y, por el otro, una alianza entre las potencias conformistas. Este tipo de enfrentamiento puede tener como desenlace un conflicto armado.

*Estado Revolucionario sin frenos:* Si el Estado revolucionario toma una postura unilateral y las potencias conformistas toman una actitud pasiva no encontraremos frente a un Imperio sin frenos que llevará a cabo su política expansionista sin traba alguna.

# **CENEGRI**

**CENTRO DE ESTUDOS EM  
GEOPOLÍTICA & RELAÇÕES  
INTERNACIONAIS**

## Ejemplos históricos

Hasta aquí la teoría, veamos ahora como se adaptan estos escenarios a la práctica.

*Consenso Interhegemónico:* Inglaterra llegó entre los siglos XVIII y XIX al punto de primera potencia sin entrar en conflicto con las otras potencias. Una política multilateral marcada por diversos tratados y alianzas la llevaron hasta allí. Otro caso podría ser China que lenta y pacíficamente se va abriendo paso en el mundo de las grandes potencias.

*Enfrentamiento Interhegemónico:* Napoleón, inició una política exterior expansionista desde su ascunción a la cabeza del Estado galo. De manera unilateral trató de imponerse a las potencias vecinas. Sus victorias hicieron despertar a sus vecinos (Austria, Prusia, Gran Bretaña y Rusia) que reaccionaron activamente para derrotarlo. El resultado fue una serie de conflictos armados tras los cuales el emperador francés fue finalmente derrotado.

*Imperio sin frenos:* La Alemania de Hitler fue un claro ejemplo de Estado revolucionario que siguió una política unilateral. Frente a sus planes expansionistas la reacción de las potencias conformistas (Gran Bretaña, Francia y Rusia) fue pasiva. Se trató de la denominada política del apaciguamiento que en resumidas cuentas puede ser resumida de la siguiente manera: las potencias conformistas pretendían dar concesiones a Alemania esperando que algún día Hitler iba a cesar su política imperialista. El apaciguamiento dió riendas sueltas al gobierno alemán convirtiéndolo en un Imperio sin frenos.

Sólo la invasión de Polonia logró quebrar la política pasiva de las potencias conformistas que pasaron luego a una postura activa. Se pasó pues a un escenario de enfrentamiento interhegemónico cuyo desenlace fue la segunda guerra mundial.

## Posibles escenarios

Tratemos de prever, mediante estas herramientas, lo que sucederá en los próximos años. Bajo la administración Bush, EEUU se ha convertido en un Estado revolucionario ya que está buscando acrecentar su poder en forma considerable. Sus intenciones expansionistas se ven muy claramente en Asia central, Africa y Medio Oriente.

Ahora bien, ¿Es EEUU un Estado revolucionario con una postura multilateral o unilateral? En la primera etapa del primer mandato de Bush, EEUU optó por el multilateralismo ya que buscó y encontró el consenso de las otras potencias para llevar a cabo su política exterior. El caso emblemático fue Afganistán. Sin embargo, con la guerra de Irak la cuestión cambió. EEUU actuó unilateralmente llevando a cabo sus planes sin buscar un consenso interhegemónico. Su política de ataques preventivos se convirtió en la mayor expresión del unilateralismo norteamericano. Allí comenzaron a surgir los roces con las otras potencias cuya reacción fue totalmente pasiva.

¿Que pasará ahora con Irán y Corea del Norte? Son dos tests clave para la política internacional. El futuro escenario global depende tanto de lo que haga EEUU como de la reacción de las potencias conformistas que en este caso son: Europa (Gran Bretaña, Francia y Alemania), China y Rusia.

La Casa Blanca tiene dos opciones: comportarse multilateralmente o bilateralmente.

Lo que hagan las otras potencias dependerá en gran parte de la política adoptada por la Casa Blanca. Si EEUU busca el consenso lo más probable es que las potencias colaboren y surja un consenso interhegemónico. Si EEUU opta por una postura unilateral las potencias tiene dos opciones: reacción pasiva o reacción activa.

Simplificando, tenemos tres escenarios:

*Escenario 1:* Consenso Interhegemónico. Si EEUU actúa multilateralmente y busca consenso con las otras potencias multilateralismo podemos esperar un clima pacífico entre las potencias.

*Escenario 2:* Enfrentamiento Inter-hegemónico. Si EEUU toma una postura unilateral y las potencias conformistas emprenden una reacción activa podemos prever un enfrentamiento entre EEUU y una coalición integrada por la UE, China y Rusia.

*Escenario 3:* Estado revolucionario sin frenos. Si EEUU actúa unilateralmente y no hay reacción por parte de las potencias conformistas podemos encontrarnos frente a un Estado revolucionario sin frenos. Dado el caso, no sería sorprendente una intervención militar en Irán o Siria.

Estas predicciones, hay que admitirlo, son falibles. Las leyes universalmente aceptables, que permiten predecir los hechos son monopolio de las ciencias exactas. No existe en las Relaciones Internacionales la posibilidad de predecir con exactitud lo que sucederá en los próximos años. Siempre puede surgir algo totalmente imprevisto. Son muchas las variables en juego. Sin embargo existen grandes probabilidades de que alguno de estos escenarios se materialice al menos en sus características esenciales. Ello se debe a que las relaciones entre los Estados obedecen a ciertas reglas que nos permiten ver entre la neblina de los asuntos internacionales.

La historia es cíclica. Los actores pueden renovarse pero los procesos perduran. En este juego que es la política internacional, las fichas cambian de color y el tablero su fisonomía pero la esencia del juego, la lucha por el poder, permanece inalterada. De la comprensión de esta lucha depende el entendimiento de nuestro mundo.